



Gabarri, a la derecha, con micrófono, presenta a las mujeres participantes en el desfile 'Puntadas de hilo calé'. :: PIÑA

## Seis vestidos para seis gitanas

La Asociación Gitana de Gijón presentó el desfile 'Puntadas de hilo calé'

Las mujeres de entre 17 y 43 años cosieron las prendas nupciales mientras preparaban el graduado escolar

:: AIDA COLLADO

**GIJÓN.** Seis meses, seis vestidos y seis gitanas. O lo que en este caso es lo mismo: poco tiempo, mucho trabajo y un grupo de inexpertas costureras. La Asociación Gitana de Gijón presentó ayer 'Puntadas de hilo calé', una colección de moda nupcial muy especial para esta comunidad, ya que ha sido elaborada por seis de sus miembros.

Todo comenzó, explica una de las creadoras, Rebeca Jiménez, con un cursillo subvencionado por el Ayuntamiento. «La idea era que allí nos enseñasen a coser, pero también nos daban algunas horas de

clase para sacarnos el graduado escolar», recuerda. La aguja cumplió su función de gancho y todas cumplieron con las horas de estudio. Pero, además de formación, del cursillo que duró medio año salieron seis vestidos nupciales dignos de ser mostrados por todo el trabajo invertido en sus volantes.

«Una boda gitana dura tres días y, durante este tiempo, la novia utiliza seis vestidos, dos cada día», aclara Rebeca. El gasto de las familias en estos trajes es alto, pero inevitable: «Siempre sale caro. Da igual lo que tengas. Queremos vestidos exclusivos y cuanto más bueno sea y más cosas se le pueda poner, mejor. Así que si tienes más dinero, te gastarás más».

Y la iniciativa salió adelante dando su apoyo y «trabajando mucho con las mozas, que nos hemos echado muchas horas extra cosiendo para que todo estuviese listo», se-

ñaló Adela Gabarri, la presidenta de la asociación.

Entre cante y baile, el centro municipal integrado de El Llano fue testigo de la muestra. Para Adela, una clara demostración de que «dos culturas pueden hacer grandes cosas juntas. De esto, hemos sacado

una gran amistad con dos payas. Una de ellas, Sonia, la costurera, que ha tenido una gran paciencia con las chicas».

Y lo mejor, mostrar sus costumbres. Porque, «aunque parezca increíble, llevamos 600 años aquí y no nos conocen».